

Pipeti y sus compañeros del laboratorio

Había una vez un laboratorio de una escuela donde los utensilios cobraban vida cuando los niños se marchaban.



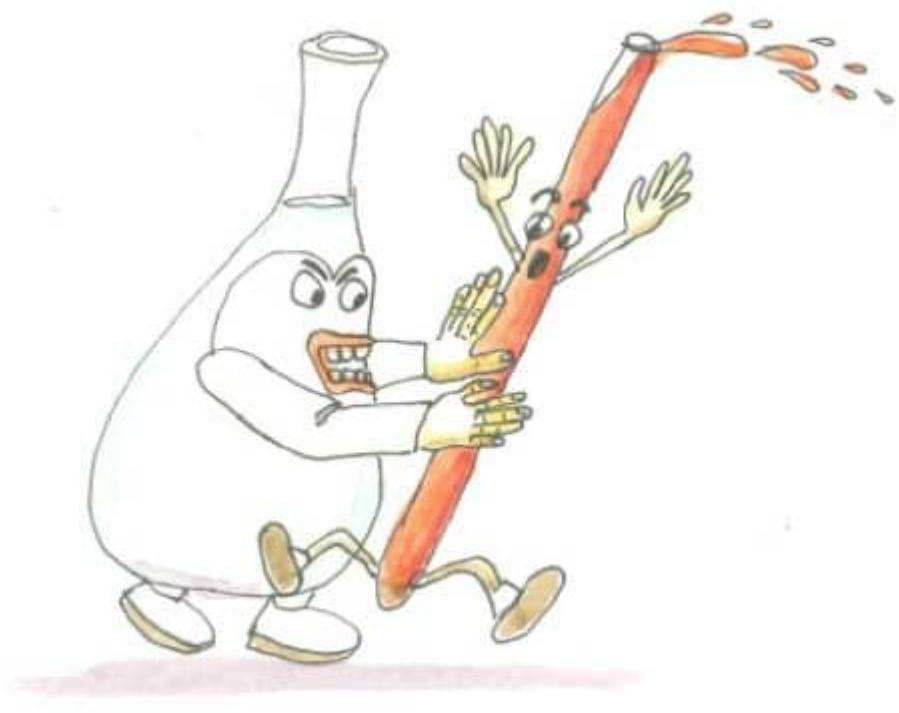
Allí vivía Pipeti, a quien le encantaba subir y bajar los líquidos.

También Vaseto de Precipitatini, que era el especialista en medir líquidos con mucho cuidado, Matraso era especialista en mezclar las sustancias y Gotin el especialista en aguantar los líquidos sin

derramarlos.

Todos los días tenían que hacer prácticas juntos, pero no siempre se entendían bien.

Pipeti era el más pequeño y nuevo del laboratorio, tierno y amable, pero a menudo se sentía menos importante. Matraso, más grande y popular, siempre se reía de él diciendo que era demasiado pequeño para servir para nada. Gotin, su mejor amigo, ruidoso y con una sonrisa fea, también susurraba comentarios que hacían sentir inseguro a Pipeti. En cambio, Vaseto de Precipitatini era educado, tranquilo e inteligente.

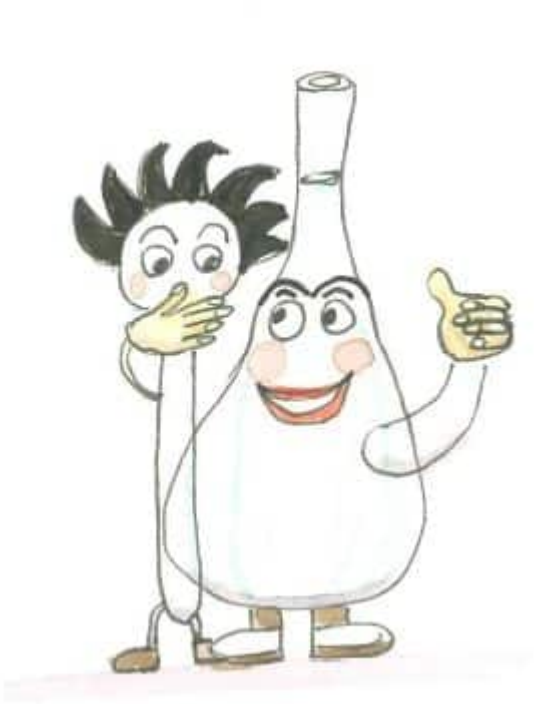


Un día, tuvieron que preparar una práctica importante sobre reacciones químicas. Pipeti intentaba seguir las instrucciones, pero Matraso, impaciente, le empujó y casi cae al suelo.

Vaseto de Precipitatini intervino de inmediato y le explicó con calma que todos los materiales eran importantes, grandes o pequeños, y que cada uno tenía un papel esencial para el experimento.

Ahora Pipeti se sentía más seguro, e incluso Gotin, que había apoyado a Matraso, empezó a escucharles.

Mientras continuaban, Pipeti notó que Gotin le susurraba a Matraso una idea sobre cómo mezclar mejor los líquidos para evitar derrames. Aquel pequeño gesto de confianza hizo que Matraso empezara a escucharle y a valorar su ayuda.



Todo parecía ir mejor hasta que, por falta de coordinación, un líquido se derramó y todo el laboratorio quedó hecho un desastre!!!



Los cuatro amigos se dieron cuenta de que sin colaboración no podían hacer bien su trabajo.

Matraso, avergonzado, pidió perdón a Pipeti, y Gotin también reconoció que reírse de los demás no estaba bien.

A partir de ese momento, decidieron ayudarse y respetarse.

Pipeti, aún pequeño, demostró que podía aportar ideas valiosas; mientras Matraso y Gotin aprendieron a escuchar y cooperar; Vaseto siguió guiando y animándolos a todos.



Y así fue como los materiales del laboratorio aprendieron a trabajar juntos, hicieron prácticas muy buenas y ¡vivieron contentos y contentas todos juntos/as!



Escrito por: *Yasmina Ammari, Aitana Naihara Quiñonez y Anass Sanhaji.*

Institut de Vic

Departamento de química

Curso 2025-2026

QU20 Operaciones de laboratorio

Agradecimientos:

Grupo artístico Dibuixem Manlleu, Glòria Llobet y Assumpta Torrents.